

Estimados dirigentes de las tabacaleras:

No debe ser tomada por poco nuestra juventud, considerándolos seres manipulables para el consumo que tanto caracteriza a este mundo. A medida que crecemos somos cada vez más conscientes de cómo las responsabilidades y presiones de la sociedad crecen, desencadenando los dos problemas más grandes que atraviesan a nuestra generación: la depresión y la ansiedad. Lamentablemente la respuesta inmediata a esto surge a través de los consumos problemáticos, entre estos, los juegos de azar, el alcohol o las drogas, entre las que debemos incluir la nicotina y el tabaco. Como juventud hemos sido testigos de las consecuencias nefastas que todo esto tiene tanto en la salud mental como en la física, sin embargo, gracias a las personas que buscaron visibilizar esta problemática, hace años se comenzó a plantear sobre las mesas de debate la idea de que no debe ser tomado como algo menor el consumo de cigarrillos, sobre todo en adolescentes, cuando existe un sistema que en teoría piensa que “somos el futuro” ¿De qué futuro nos hablan cuando todavía existe un consumo continuo de nicotina por formas alternativas de publicidad? ¿de qué futuro nos hablan cuando la ley actual de Salud Mental que existe en Argentina donde se deben brindar espacios de escucha activa para evitar los consumos no se cumple? ¿cuándo en los kioscos venden cigarrillos sin importar la edad?. Claramente tienen los mismos objetivos tristes que las grandes empresas multinacionales, los ingresos de capital monetario a costa de todas las vidas que los cigarrillos arrebatan.

Atentamente, estudiantes de 4:AMB.